

LAS AULAS TALLER COMO MODALIDAD ORGANIZATIVA PARA COMPENSACIÓN EDUCATIVA

Curso: "Formación específica en compensación educativa e intercultural para agentes educativos". Murcia 20 de marzo, 2002.

D. Miguel Ángel Villa Cascos
Profesor IES Blas de Otero. Madrid

INTRODUCCIÓN: ¿Qué son las ACE's?

Dada la actual situación del sistema educativo en el que marcan pautas la extensión del periodo de escolaridad obligatoria hasta los dieciséis años y la heterogeneidad del alumnado, la Administración educativa elabora actuaciones encaminadas a hacer posible el cumplimiento de los objetivos generales de la educación obligatoria. Entre ellas se encuentra la posibilidad de adecuar medidas de compensación educativa en los centros. Dirigido a alumnos que necesitan de las mismas, entendido como tal aquel que, por su pertenencia a minorías étnicas o culturales en situación de desventaja socioeducativa o a otros colectivos socialmente desfavorecidos, presenta un desfase escolar significativo, así como dificultades de inserción educativa y necesidades de apoyo derivadas de incorporación tardía al sistema educativo, de escolarización irregular y, en el caso del alumnado inmigrante y refugiado, del desconocimiento de la lengua utilizada en el proceso de enseñanza.

Dentro de las posibilidades de regulación y adecuación de estas actuaciones nos encontramos con el AULA DE COMPENSACIÓN EDUCATIVA. como una de las modalidades organizativas contempladas por la administración.

Estas están dedicadas a la atención de alumnado en situación de desventaja del segundo ciclo de Educación Secundaria Obligatoria que, además de acumular desfase curricular significativo en la mayoría de las áreas, valore negativamente el marco escolar y presente serias dificultades de adaptación al mismo, o haya seguido un proceso de escolarización tardía o muy irregular, que hagan muy difícil su incorporación y promoción en la etapa.

En principio se trata de propiciar los objetivos generales de la etapa para hacer posible, en su caso, su incorporación a un programa de Garantía Social o a un programa de diversificación curricular.

NUESTRO TRABAJO

Dadas las peculiaridades de un A.C.E. hemos decidido llevar a cabo un trabajo que nos permita realizar un análisis exhaustivo de las situaciones disruptivas que repetidas veces nos encontramos en el aula.

Reconocerlas, analizar sus posibles causas y apuntar así mismo esas medidas que por la valoración positiva que hacemos de ellas al servir para reconducir o evitar algunas de estas situaciones se pueden plantear llevar a cabo en futuras ocasiones.

Pretendemos por tanto rescatar pautas claras que por su influencia en el que hacer cotidiano de la labor docente de un A.C.E. convenga incluir y tener en cuenta en el diseño del plan de intervención.

PERFIL DEL ALUMNO DE LAS ACE's

Las características que más se han repetido en nuestros alumnos han sido las siguientes:

.-Larga trayectoria de conflictividad en centros de origen. Nuestros alumnos vienen seleccionados de una amplia zona de la C.M, por lo que el nivel de desajuste al marco académico es muy grande.

.-Fracaso escolar y bajo nivel académico. En consonancia con lo anterior, el nivel académico corresponde con el primer ciclo de la ESO.

.-Familias con algún tipo de desestructuración: orfandad, tutela y residencia en pisos de protección de menores, medidas judiciales, etc. En general podemos decir que las familias y educadores han apoyado nuestra labor educativa y han respaldado las decisiones que hemos tomado respecto a los chicos en la mayoría de los casos.

.-Gran experiencia en el uso de la violencia como recurso. El comportamiento agresivo es un medio para controlar el ambiente. La violencia verbal, el maltrato al material y la agresión física entre ellos son los casos más frecuente. Se deben relativizar los estallidos y procurar que no contaminen el ambiente del centro.

.-Actitud defensiva/agresiva ante las intervenciones del profesor. Un toque de atención por parte del profesor es contestado con agresividad en muchas ocasiones a causa de la incapacidad que sienten para recibir una crítica. Es el modo de crear un problema nuevo que olvide el anterior.

.-Incapacidad para mantener un trabajo continuado, poca preparación para el esfuerzo y el aplazamiento de recompensas. Son capaces de comprender conceptos adecuados a su nivel, pero no de consolidarlos y captar sus consecuencias prácticas. Esto es debido a que no son capaces de trabajar con continuidad, siempre se comienza de nuevo.

.-Actuación impulsiva y disruptiva motivada por su situación vital, no por premeditación. Es una manera de decir que no son malos. Son adolescentes en pleno proceso de cambio. No se les puede atribuir maldad o retorcimiento.

.-Predominio del juego sobre el trabajo. El juego impregna todos sus movimientos: perseguirse, pelearse, saltarse normas... Es algo con lo que hay que contar.

.-Incapacidad para recordar y cumplir los compromisos que adquieren. El compromiso que adquieren para el futuro tiene poco valor, ya que no son capaces de controlarse, aunque intenten tomárselo en serio. No resisten la presión grupal, que tiene mucha influencia a la hora de determinar su actuación.

.-Pocas habilidades sociales para relacionarse de un modo positivo. No tienen experiencia en el gran valor que tiene una disculpa en su momento o una actitud de escucha.

.-Tendencia al desorden y al poco respeto al material común.

.-Grandes cambios emocionales en cortos períodos de tiempo. Propio de la adolescencia, esto a veces despista a los profesores, que no somos capaces de comprender estas situaciones.

HABILIDADES A TENER EN CUENTA POR PARTE DE UN PROFESOR DE ACE

Podemos tener en cuenta las siguientes:

.-Debe ser una figura muy recompensante y emitir la mayor cantidad de mensajes positivos posibles. En la medida en que esto se consiga, la relación será más positiva. Desde luego, reconocer los éxitos, lo positivo tendrá resultado a medio plazo. También debe tener en su mano la asistencia a actividades lúdicas. También se debe aclarar que, en condiciones normales, con estos chicos muchas veces hay que recompensar antes para que se porten después. En otras ocasiones esto no es educativo.

.-Reconocer y aprovechar los momentos significativos cuando se dan. A pesar de que reconocemos que no podemos llegar a la raíz de los problemas que viven los chicos, no hay que darse por vencido. Hay momentos que pueden ser muy intensos y constructivos; por ejemplo, a veces responden bien cuando se les da confianza y se deja una responsabilidad en sus manos. Debemos reconocer y aprovechar ese momento significativo, que para ellos pueden ser muy importante.

.-Confiar en que los chicos tienen posibilidades de salir adelante: educar el autocontrol. Es necesario no etiquetar a los chicos, ya que esto influiría muy negativamente en nuestro trabajo y probablemente nos llevará a la desesperación y al escepticismo. Aunque sea difícil nuestra relación con los chicos debe estar libre de prejuicios y debe dejar siempre un hueco a la esperanza. Sin esta actitud no pueden darse los momentos significativos que comentábamos más arriba

.-Ser capaz de tranquilizar y comunicarse en momentos de estrés. Es ésta una manera de decir que en todo momento debemos conservar la calma, aunque delante de nosotros se esté dando una escena que nos cueste mucho digerir, sea del tipo que sea: provocación personal, agresión verbal, etc.

Debemos huir del escenario violento al que nos invitan y no incrementar una espiral desagradable que no nos lleva donde queremos.

.-Individualizar el trabajo y el seguimiento todo lo posible. Hemos visto que es fundamental realizar el trabajo extra que supone un seguimiento pormenorizado tanto de los avances como de las incidencias de los chicos. Es muy útil a la hora de ayudarles a no distorsionar la realidad a favor de su visión subjetiva, para informar a padres y tutores y para valorar la consecución de premios.

.-Ser enérgico y cercano. Hemos de conjugar la aplicación firme de las normas y la afirmación de nuestras actitudes con la cercanía y la comprensión de sus estallidos y contradicciones. Como siempre, nos encontramos en un terreno difícil y a veces ambiguo.

.-Evitar la arbitrariedad en la aplicación de las normas. Cada uno tiene su estilo de actuación y su modo de ser y eso es difícilmente variable. Pero lo que sí es posible conseguir es dejar bien claro a qué deben atenerse los chicos. Creemos que es peor la arbitrariedad que el estilo concreto del educador, sea éste más bien cercano o más bien enérgico.

CONDUCTAS DISRUPTIVAS Y ACTUACIONES PARA DISMINUIR SU INFLUENCIA

Aunque éstas conductas se analizan aisladamente, conviene tener en cuenta dos aspectos: las causas que las provocan y que se producen en más de una ocasión de manera simultánea.

Falta de respeto.

- Ejemplificar e intentar que se pongan en el lugar del otro.
- Si persiste la actitud se anota en una hoja de incidencias y se valora la asistencia a actividades lúdicas.

Comportamiento agresivo.

- Intentar tranquilizarlos.
- Separarlos del grupo.
- Lenguaje asertivo.

Rebeldía.

- Que las normas no sean muy estrictas
- Que tengan la sensación de que toman también la iniciativa.

Falta de autocontrol.

- Definir la conducta y hacer un seguimiento que tienda a que se extinga el comportamiento que no se controla.
- Que el profesor no pierda el control.
- Controlar con firmeza cercana.

Finalización de tareas caótica.

- Mantenimiento del orden y la higiene en los espacios comunes.
- Intentar que no salgan de clase hasta que no recojan.

Hiperactividad

- Cambiar de actividad en poco tiempo.
- Ir al patio si queda poco tiempo para que termine la clase.
- Anunciar con antelación el orden de las distintas tareas a realizar.

Dificultad para mantener la atención.

- Que no se sientan desbordados.
- Simplificar el trabajo.
- Promover conductas y actitudes que favorezcan la participación en el trabajo.
- Flexibilidad. Ir combinando periodos de descanso y pausas con trabajo.
- Mostrar entusiasmo con el trabajo.

Vocabulario grosero y escaso

- Hacer llamadas de atención.
- Corregir continuamente.
- Reproducir su idea de una manera correcta.

Rechazo de la ayuda del profesor en determinadas situaciones

- Dejarlo pasar y que ellos mismos se den cuenta que necesitan esa ayuda.
- Reconocer sus esfuerzos y logros.
- Tranquilizarlos en sus dudas.
- Mostrarse cercano, comunicativo.
- Utilizar un lenguaje asertivo.

Desorganización

- Tratar de hacerles ver las ventajas de la organización en el trabajo, en cuanto a tiempo y a resultados se refiere.

Incumplimiento del horario

- Hacer que de una manera u otra carguen con las consecuencias del incumplimiento, por ejemplo : anotarlo en la hoja de seguimiento individual, dejarles sin recreo, hacer algún trabajo extra fuera de la clase.
- Recuperar en la mañana el tiempo perdido.

Salida de la clase sin permiso.

- Anotar en la hoja de seguimiento individual, y si persiste, poner una sanción.
- Fijar una hora para salir.

APROVECHAMIENTO EDUCATIVO DE ACTIVIDADES POSITIVAS

Cuando nos encerramos, y no deja de ser un defecto que atenaza a muchos educadores, en unos sistemas educativos demasiado cerrados o en una administración excesivamente organizada y controladora, tanto como para llegar a creer que no nos dejan ningún reducto que nos permita encontrar una luz y solución a las cuestiones concretas y necesidades de estos alumnos, que hay que reconocer que son muchas, pero no es menos cierto que dentro de las estructuraciones del sistema educativo hay posibilidades para poder tratar aquellas deficiencias más notorias en el proceso formativo de estos muchachos, que no son los que vengan en primer lugar, precisamente los de tipo cultural.

Hay unas deficiencias afectivas, de relación y contacto con los otros, modelos o patrones que poder tomar como modelo, criterios incorrectos a la hora de analizar determinadas realidades personales o sociales, deficitaria autoestima.

El listado podría ser bastante prolijo. No nos queremos quedar únicamente en las deficiencias, hacer un diagnóstico, sino ver cual es el tratamiento que se puede aplicar.

De las distintas actuaciones que hemos tenido, analizamos algunas que han tenido una mayor significatividad positiva.

Juegos

Observamos que muchos de estos muchachos no han tenido un proceso adecuado de juego. No han tenido unas amistades, compañeros de cierta continuidad. Han pasado por múltiples y variados centros formativo-educativos o que su niñez ha sido muy individualizada.

En un primer momento era imposible determinar un juego, o durar un mínimo tiempo de juego. Cada uno imponía sus normas, terminaban lanzándose unos a otros los objetos de juego, originaban serias disputas, no se acepta perder, etc.

Se ha conseguido una notoria mejoría en estos aspectos a lo largo del curso.

Nos hemos servido de estos instrumentos para desarrollar aspectos de tipo social, convivencia, sociabilidad, aceptación de normas y pautas.

Las actividades que hemos utilizado han sido juegos de mesa, como cartas, monopoli, dominó, tangram, mini arco, ajedrez, damas, cuatro en raya, etc.

Actividades deportivas

Nos han servido para mantener hasta un nivel aceptable la agresividad.

Se propuso crear una especie de pequeño gimnasio que sirviera de desfogue afectivo. Constantemente se están dando patadas, puñetazos, agresiones verbales, etc.

Se ha hablado de la necesidad de que antes de comenzar las clases, taller, se les diera una vuelta corriendo alrededor de la manzana en la que está ubicado el instituto.

Se han organizado actividades deportivas con otros A.C.E.s.

No queman energías, no practican habitualmente ningún deporte, al tiempo que se les proporciona otra forma de ocupar el tiempo libre, que se limita a ver la tele o estar en la calle, normalmente solos.

No se someten fácilmente a estas actividades cuando son incorporadas al sistema educativo, como ocurre cuando se hace desde la asignatura de educación física.

Se ha procurado hacer otro tipo de juego, el no competitivo. Se han encontrado muchas dificultades por su falta de iniciativa o participación.

Este tipo de alumnos necesita fundamentalmente juegos competitivos, en los que se puedan confrontar con los otros, y más cuando no tienen otras formas de competir con nada más que lo estrictamente físico o corporal.

Entre los juegos utilizados ha habido otros de lógica, estrategias o soluciones de conflictos.

No aceptan este tipo de juegos de buen grado, les supone esfuerzo, tener que pensar y quietud, por lo que a no estar acostumbrados, lo rechazan.

Otro elemento que ha sido considerado como positivo es la observación de los alumnos a nivel particular.

Aun siendo todos, los alumnos problema, no son todos iguales, o por decirlo de otra manera, están en una situación de deterioro igual.

Por tanto, dedicar la atención necesaria y directa a los problemas de cada chico, o reciben con gran satisfacción y tiene resultados ventajosos.

Aceptando que es difícil hacer grupo en estos colectivos por la desigual asistencia al centro. Son chicos que están "picados" a la calle, por lo que sus asistencias al centro son desiguales. Por ello, cualquier método que se pueda aprovechar para conseguir el interés y asistencia al centro nos parece válido.

Es necesario que los chicos sepan de entrada y lo antes posible cuáles son las normas base sobre las que se quiere fundamentar la convivencia del aula educativa.

Esas estructuras marco podrían girar en torno a tres grandes ejes:

-Correcta convivencia. Respeto de unos a otros, entre ellos mismos, educadores y conjunto de sociedad, cosa que se manifiesta de forma muy clara a través de su lenguaje.

-Respeto a materiales, dependencias y objetos, tanto como desde la institución como del conjunto de la sociedad.

-Adecuación a normas mínimas, horarios de entrada y salida.

Este tipo de cuestiones hemos visto la utilidad de plantearlas de la tutoría personalizada, donde cada uno hace un contacto privado en el que se compromete al cumplimiento de dichas normas.

Se advierte que este tipo de cuestiones son innegociables.

Cuando alguien quebranta la norma, la forma más adecuada de corregir esa actitud no es haciendo una llamada de atención en general, sino recriminándola en privado.

Hay otro tipo de normas que pueden ser gestionadas o negociadas entre todos, siendo el lugar ideal para este tipo de actuaciones la asamblea.

Es cierto que no son muy dados a hablar y a comentar nada. Quizá por falta de tradición-educación para ello.

Realce de los aspectos positivos

A pesar de todas las deficiencias que puedan tener los muchachos que acuden a este tipo de educación, que suelen ser muchas, nadie es suficientemente perverso como para no poder encontrar un rayito de luz.

Es un elemento positivo y reconfortante para los muchachos, sabiendo de su baja autoestima, que se les reconozca sus aspectos positivos, unos sus dotes sociales, otros sus destrezas manuales, aunque sea para desvalijar un vehículo, otro por sus dotes deportivas, etc. Reconocer que todos pueden aplicar esas facultades con sentido positivo.

Aportaciones educativas externas

Hemos comprobado que la educación de este tipo de alumnos no se puede reducir al espacio de las aulas o del centro.

Hay que aprovechar todos los recursos que nos aporta el conjunto de la sociedad, como pueden ser visitas a un centro cultural, al instituto que les sirve de base, a la junta municipal, mercado, comisaría de policía, museos, cine, instalaciones deportivas, etc.

Hemos de reconocer que esto nos ha costado hasta muchas llamadas de atención a los responsables del centro, por la actitud "interruptora" que tuvieron nuestros alumnos en algunas de las instituciones señaladas.

Ahora, al final del curso, podemos hacer una valoración más positiva, aunque no ideal.

Tiempo perdido. Tiempo recuperado.

Es éste un factor que nos ha dado buen resultado. Que el chico sepa que el trabajo marcado debe ser ejecutado, por tanto todo el tiempo que se pierda, deberá ser recuperado al final de la jornada.

Cosa perdida-rotta, reparada-pagada

Antes hemos hablado, como una de las normas fundamentales, el respeto a los materiales.

Lo que se pierde o rompe voluntariamente, lo repone la persona, si se conoce su autor. Si no se conoce, lo realiza el conjunto de los alumnos.

El equipo docente prefiere que se repare a que se pague. Es una forma más directa de implicar a los chicos en su proceso de madurez.

Implicación de la familia

La solución de los conflictos se acelera cuando y en la medida que las familias o instituciones se implican en el proceso de trabajo de los hijos tutorandos.

Hay familias a las que diariamente se les manda un documento muy breve de cómo y cuáles han sido las tareas que han ejecutado los muchachos en esa jornada. Es una forma muy directa de ver el proceso de trabajo de su hijo tutorando.

ACTIVIDADES EXTRAESCOLARES Y COMPLEMENTARIAS

Introducción

Dadas las carencias de habilidades sociales y el poco hábito al cumplimiento del horario escolar, se intentarán organizar bastantes actividades.

Objetivos:

- Potenciar una relación positiva y armónica entre los alumnos.
- Fortalecer las actitudes de comprensión, respeto, tolerancia y convivencia.
- Ayudar a los alumnos a adquirir una diversidad de experiencias para su formación profesional y/o humana.

Las actividades se desarrollan en tres fases:

- Plan de trabajo, motivación y establecimiento de normas.
- Realización de los contenidos propuestos.
- Resumen, profundización y divulgación.

Todas las actividades serán interdisciplinarias.

ACTIVIDADES:

- Taller de la naturaleza.
- Montaña.
- Cine.
- Piscina.

- Fútbol.
- Baloncesto.
- Patinaje.
- SIMO.
- Matelec.
- Educación vial.
- Revista, periódico del centro.
- Informática.
- Internet.
- Retiro.
- Parque de atracciones.
- Zoo.
- Bolera

PARA TERMINAR

Nos parece importante destacar además de todo lo anteriormente mencionado dos aspectos fundamentales en los que además hemos coincidido en la evaluación todos los miembros del equipo a raíz de este año de experiencia en el aula:

-La importancia de apostar por apuntar con sentido y en profundidad hacia una misma línea de trabajo de todos los que formen el equipo educativo; entendiendo por tanto que todo aquello que se invierta para este fin (tiempo, recursos, reflexiones, ...) nunca se ha de escatimar sino más bien todo lo contrario, potenciar a lo largo del curso.

-la necesidad de transmitir a los alumnos y alumnas el sentido y posibilidades que podría suponer su paso por el A.C.E. más allá de “la mera contención” pues es así como ellos lo viven al saberse derivados no precisamente por su buena conducta.

